

José
MALDONADO ESCRIBANO

Universidad de Extremadura

Patrimonio vernáculo en su paisaje: Campo Arañuelo, en la cuenca del Tajo

Abstract: Despite being the heritage that characterizes us, which identifies and defines us, which helps discover the origins, traditions and the distinguishing marks of a society, it was not until a few decades ago when we seem to have shown interest in getting to know and study vernacular architecture.

This research is based on analysis of various popular constructions, especially those related to the use, storage and channeling of water, scattered through the Campo Arañuelo region, an area belonging to Cáceres watered by the Tagus River and its tributary Tietar.

We deal with vernacular heritage elements located in Almaraz, Belvis de Monroy, Navalморal de la Mata, Serrejon, Talayuela, Casatejada or Valdecañas del Tejo, municipalities in which this river basin leaves its mark in a unique way.

Key words: Campo Arañuelo; Vernacular architecture.

Resumen: A pesar de ser el patrimonio que nos caracteriza, el que nos identifica y define, el que ayuda descubrir los orígenes, la tradición y las señas particulares de una sociedad, no ha sido hasta hace escasas décadas cuando parece que hemos mostrado interés en el conocimiento y estudio de la arquitectura vernácula.

Esta investigación se basa en el análisis de diversas construcciones de carácter popular, especialmente aquellas relacionadas con el uso, almacenamiento y canalización del agua, dispersas por la comarca de Campo Arañuelo, una tierra cacereña regada por el Tajo y su afluente Tietar.

Nos acercamos a elementos patrimoniales vernáculos de Almaraz, Belvis de Monroy, Navalморal de la Mata, Serrejon, Talayuela, Casatejada o Valdecañas del Tajo, términos municipales en los que la cuenca de este río deja su impronta de una manera singular.

Palabras clave: Campo Arañuelo; Arquitectura vernácula.

La comarca de Campo Arañuelo está situada en la provincia de Cáceres, limitando al sur con la Jara y los Ibores, al este con la provincia de Toledo y al norte con La Vera. Asimismo las localidades que la componen están influidas por los cauces de los ríos Tajo y Tietar, uniéndose estos dos en el término de Toril, que se enclava en pleno Parque Nacional de Monfragüe y resulta el punto geográfico más occidental del territorio que nos ocupa¹.

Su paisaje es bastante complejo y varía desde las llanuras y vegas hasta la montaña, pasando por la característica dehesa extremeña, que encuentra en Campo Arañuelo un espacio rico y dilatado para ofrecer explotaciones agropecuarias interesantes, como veremos. Cuenta además con embalses conocidos, tales como el de Arrocampo o Valdecañas, que inundan muchas fincas transformando la producción y la economía y han hecho desaparecer determinados elementos patrimoniales vernáculos, incluso pueblos enteros debido a su construcción en la década de los años 60 del siglo XX.

¹ Este trabajo se presenta en el marco de Proyecto de Investigación «Entre Toledo y Portugal: miradas y reflexiones contemporáneas en torno a un paisaje modelado por el Tajo», financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, cuya referencia es HAR2010-21835.

Se compone de 21 municipios independientes, aunque a ellos tenemos que añadir algunas pedanías y poblados de nueva colonización, levantados prácticamente en su totalidad en el entorno de la vega del río Tíetar. Entre estos últimos, que estudiaremos mínimamente ahora, podemos citar Santa María de las Lomas, Barquilla de Pinares, Pueblo Nuevo de Miramontes, Baldío o Palancoso.

Es muy diversa igualmente en su configuración patrimonial, ofreciendo inmuebles tradicionales, que caracterizan su idiosincrasia constructiva y poder singular, de todas las etapas históricas, mostrando un abanico especialmente variado de tipologías y edificios, como cortijos, ermitas, molinos harineros², hornos, puentes, pilares abrevaderos, presas, rollos jurisdiccionales, pozos, tinados o fuentes³.

Sin duda, uno de los símbolos de Campo Arañuelo en relación con el Tajo y, en definitiva, con el agua es el puente de Albalat, del que existe disputa sobre su término municipal exacto de localización. Hay algunos que lo ubican en Almaraz, no en vano también es conocido con dicho nombre, aunque la mayoría coinciden en que su jurisdicción es Romangordo, término donde nosotros lo estudiaremos más adelante.



Figura 1. Mapa de la comarca de Campo Arañuelo.



Figura 2. Almaraz.

² Sobre este tema en relación con la cuenca del Tajo, *vid.* MALDONADO ESCRIBANO, J., «Aceñas, batanes y molinos harineros en el río Tajo. Fuentes documentales para su estudio», *Norba Arte*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2012, nº 31, pp. 51-65.

³ Algunos de ellos se recogen en <http://www.fundacionconcha.com/patrimonio/patrimonio.html>.

Como elementos vernáculos a nivel general podemos citar ahora en Almaraz el famoso torreón y la iglesia de san Andrés, ambos conectados con el núcleo urbano, si bien el primero de ellos lo vemos en el extrarradio⁴.

No obstante, son los hornos de cal sus inmuebles tradicionales más atractivos. Según la tradición oral almaraña existieron unos 10 ejemplos con gran actividad en las décadas de los años 40 y 50 del pasado siglo, hasta que en los 60 la generalización del cemento acabó con esta actividad popular. Es el horno «Cabo Birri» quizás el mayormente conocido hoy, después de que sus dueños lo hayan donado y el ayuntamiento haya realizado en él obras de recuperación, acceso y limpieza.

En la Plaza Mayor también vemos el rollo jurisdiccional, un tipo que vamos a repetir en numerosos pueblos de esta comarca, conservándose en muchos casos estas picotas utilizadas para el ajusticiamiento y que detallan la independencia de las villas para controlar y ejecutar la justicia en la etapa moderna. En este caso se levanta sobre tres gradas, con base que recuerda a una moldura gótica, pilar octogonal y remate puntiagudo.



Figura 3. Rollo jurisdiccional de Belvís de Monroy.

Otro rollo semejante lo encontramos en Belvís de Monroy, con descripción muy parecida, aunque ahora en su remate aparecen dos cabezas de jabalí, que lo hacen aún más original.

Los edificios religiosos aquí son numerosos: la iglesia de Santiago, la ermita del Berrocal, el convento de Santa Ana y el convento de San Francisco, situado a las afueras, en contacto con un espacio natural y paisaje interesante⁵, a los que se suma la iglesia de san Bernardo de Casas de Belvís, pedanía a unos 2 kilómetros del anterior.

El castillo señorial de Belvís es seguramente uno de los más elegantes y conocidos de toda la comarca. De él lo que vamos a incluir en nuestro trabajo es la presa, construida igualmente en el siglo XV y situada en la bajante de un arroyo, camino de la fuente de la Torrecilla. Su planta tiene forma de L, conformándose por dos muros perpendiculares entre sí. Uno de ellos se levantó paralelo al cauce y el otro lo corta transversalmente. Ambos se refuerzan al exterior con contrafuertes, presentando una altura máxima de algo más de 4 metros. Su interior se revistió con argamasa enjalbegada y revocada de almagra.

A ellos hay que sumar el cortijo de La Jarilla, que actualmente pertenece al ayuntamiento y tiene horno de pan, cuadras, zahúrdas, espacios residenciales, un chozo con tinado para animales..., en una finca particular; un pilón abrevadero en la zona de huertos conocida como el Venero; la citada fuente de la Torrecilla, en el camino de las Veredas; y lavaderos a las afueras de la localidad.

Por su parte, Berrocalejo está situado a la entrada del Tajo en Extremadura y afectado por la construcción del embalse de Valdecañas. Esta es la causa de que el antiguo puente del Conde, que conocemos por fotografías antiguas y mapas topográficos de hace siglos, haya sido perdido tras la construcción de la citada presa y hoy se encuentre desafortunadamente bajo las aguas. Parcialmente éstas cubren asimismo el embalse romano del arroyo

⁴ Sobre los castillos y fortificaciones de Campo Arañuelo puede verse, de manera general: NAVAREÑO MATEOS, A., *Castillos y fortalezas en Extremadura*, HOY Diario de Extremadura, 1998.

⁵ Para ampliar sobre estos conventos franciscanos, vid. DIEZ GONZÁLEZ, C., *Arquitectura de los conventos franciscanos observantes en la provincia de Cáceres (siglos XVI y XVII)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, Colegio de Arquitectos de Cáceres, 2003.

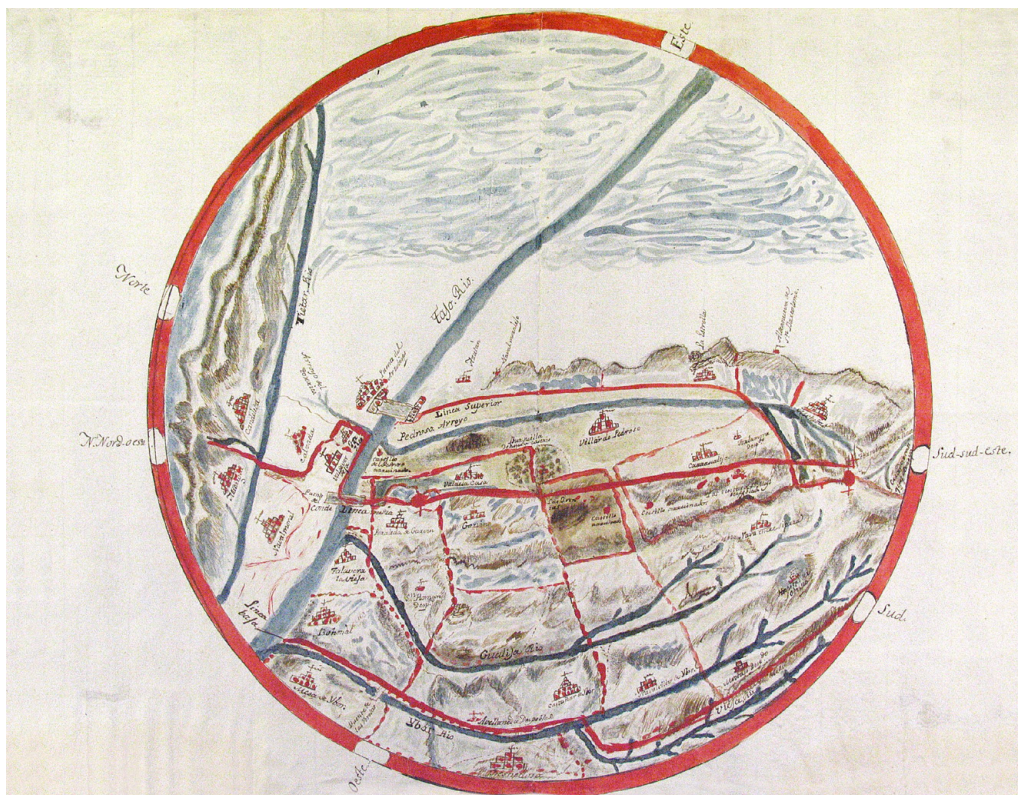


Figura 4. Plano topográfico de Las Villuercas, finales del siglo XVIII, donde aparece el «Puente del Conde» en el río Tajo. [Archivo Histórico Provincial de Cáceres. MPD nº 28].

Parrillas, levantado a base de mampuestos irregulares de pizarra y granito. Parte de sus restos pueden verse en la carretera de El Gordo a Berrocalejo, pasados 600 metros del arroyo Naciados, en dirección al segundo municipio a la derecha.

En Bohonal de Ibor, que también recibe las causas de Valdecañas, hallamos diversos dólmenes, algunos a orillas del Tajo, como el del Horquillo, en la desembocadura del arroyo Navalmulu.

Con este término municipal lindaba la desaparecida Talavera la Vieja, que bien merece ahora mención aunque haya sido igualmente inundada por el citado pantano. Su casco urbano y edificios principales hoy sólo los conocemos igualmente por fotografías y mapas (entre otros muchos, los de la colección del Archivo Histórico Provincial de Cáceres), habiéndose recuperado algunos inmuebles por haberse trasladado de sitio, como es el caso del templo de la ciudad romana de Augustóbriga.

A pesar de ello, debido a la lejanía de la zona inundada, aún podemos disfrutar del magnífico puente del Búho, antes en el término de Talavera la Vieja y hoy en el de Peralada de San Román, ya fuera del Campo Arañuelo, una construcción citada en las *Relaciones Topográficas de Felipe II* (1580)⁶, en el camino de la Mesta sobre el río Gualija. Es de difícil acceso aunque su titularidad es pública.

⁶ Real Biblioteca del Monasterio del Escorial. Ms. J.I.12 al 18 y Ms. L.II.4.

Una copia de las mismas: Real Academia de la Historia. Sign. 9/3954 al 60. *Relaciones topográficas de los Pueblos de España, hechas de orden del Sr. Felipe II. Copiadas de las originales que existen en la Real Biblioteca, y se pasaron a la Academia en virtud de orden de S. M. para sacar la copia. Año de 1773.*



Figura 5. Dólmenes del Guadalperal, en Berrocalejo.



Figura 6. Puente del Búho, en el antiguo término de Talavera la Vieja.

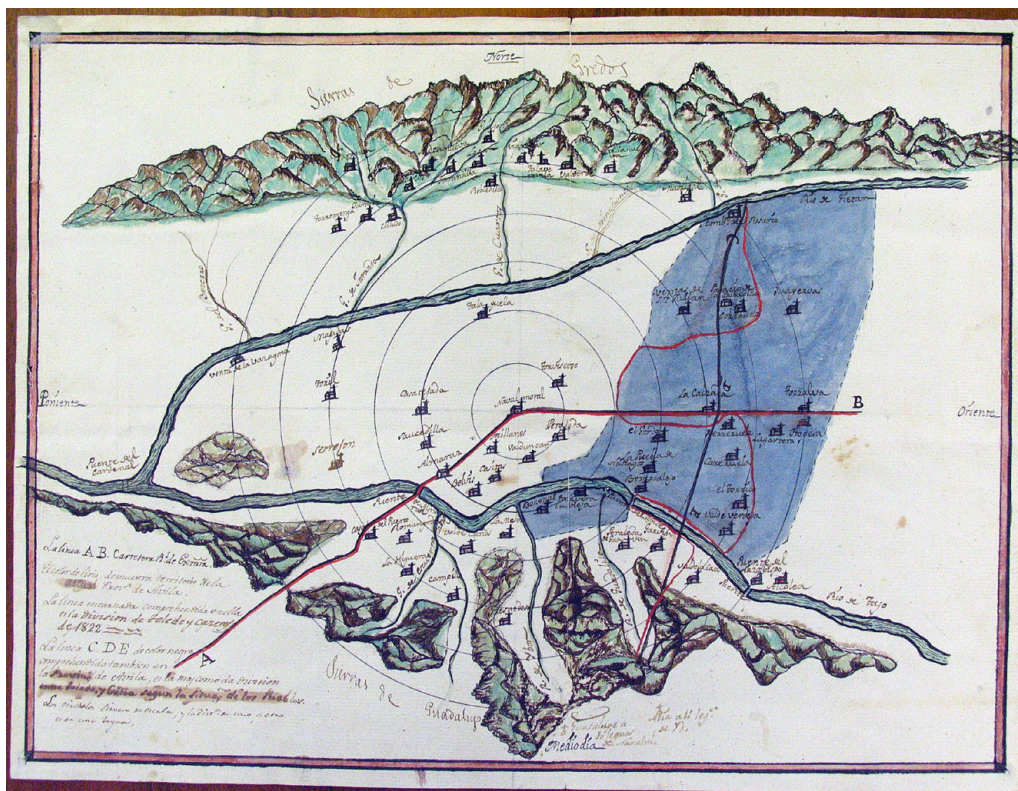


Figura 7. Plano topográfico de la comprensión de cinco leguas de Navalmoral de la Mata, finales del siglo XVIII, donde aparece Talavera la Vieja. (Archivo Histórico Provincial de Cáceres. MPD nº 18).

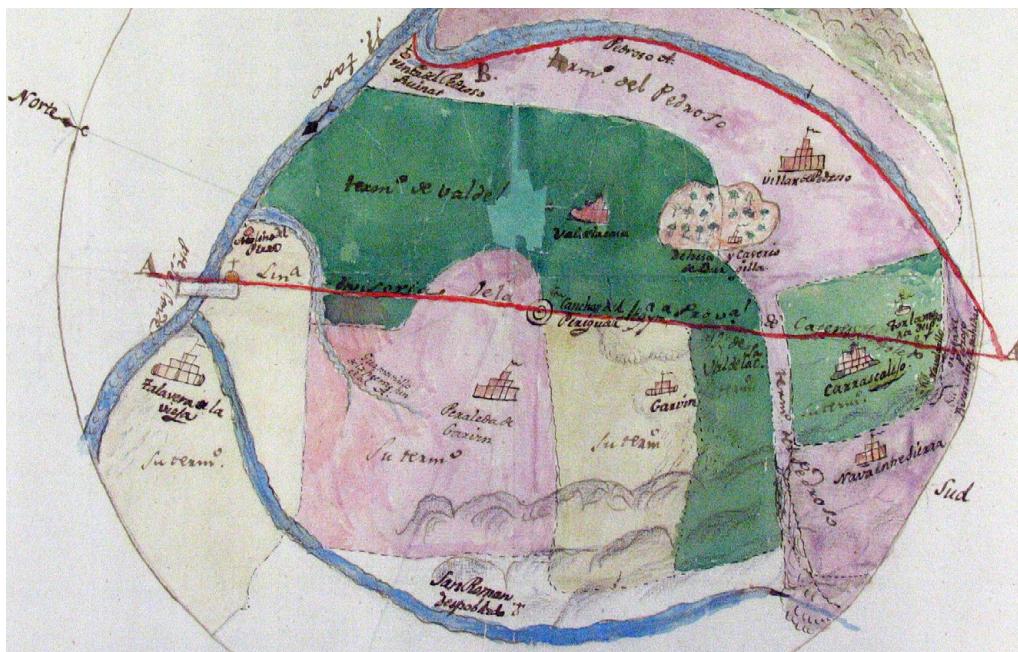


Figura 8. Mapa de línea divisoria de las provincias de Toledo y Cáceres, siglo XVIII, donde se sitúa un molino harinero en el río Tajo, en el antiguo término de Talavera la Vieja, hoy inundado (Archivo Histórico Provincial de Cáceres. MPD nº 31).



Figura 9. Pilar abrevadero de Casas de Miravete.



Figura 10. Palacio de las Cabezas, en Casatejada.

Escaso es, en otro lugar, el patrimonio vernáculo de Casas de Miravete, que realmente se puede reducir a un puente sobre el arroyo Giraldo, más algunas fuentes dispersas a las afueras de las que destaca un pilar abrevadero con doble estructura rectangular dispuesta utilizando el desnivel del terreno con la intención de aprovechar mejor el caudal de agua.

A tales inmuebles se les puede sumar en algún caso las ruinas de su castillo y las fortificaciones militares levantadas durante la Guerra de la Independencia, así como ciertos edificios religiosos, como la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción o la de Santiago de la Piñuela, a 2,5 kilómetros del casco urbano. Esta última, actualmente en malas condiciones, es lo único que queda de una aldea que fue arruinada durante la Guerra de Sucesión del XVIII y aún puede analizarse su torre, parte de la pintura mural y la bóveda del baptisterio.

Algo más al norte, pasando ya el río Tajo y enlazando en su límite superior con el Tiétar, localizamos el término de Casatejada, donde volvemos a tratar la existencia de un buen rollo jurisdiccional, el palacio de Las Cabezas, algunos edificios religiosos y otras construcciones menores directamente relacionadas con el agua, como la fuente de la calle de la Andariega.

El primer ejemplo ha sido hace unos años de nuevo emplazado junto al camino del Boyeril o camino real, desde la plaza. Se levanta sobre una grada de cinco escalones en este caso, sobre el que se erige una columna interrumpida por cuatro canchillos y rematada por un cono embolado en el que se inserta una cruz de hierro. Data de 1635, momento en que la localidad compra su jurisdicción a Plasencia.

La ermita de la Virgen de las Angustias podría ser otro a tener en cuenta en cuanto a su concepción en parte tradicional. Fue concebida con grandes proporciones, acorde con un estilo postherreriano de gran nobleza. Emplea regularmente sillares de granito para revestir los muros, arcos, contrafuertes y ladrillo para las bóvedas o la pared del arco toral. En su sacristía encontramos el escudo del obispo placentino don Pedro González Acevedo (1595-1609), uno de los detalles, junto a su magnífico retablo, que hace de esta fábrica eremítica una de las más interesantes de la comarca.

Así, sobre Las Cabezas, del que todavía queda hacer un estudio exhaustivo⁷, diremos que fue construido en uno de los escasos cerros de la llanura arañuela en 1876 por don Antonio López López, primer marqués de Comillas. Su estilo se acerca al de otros pabellones de caza y palacetes rurales de esta época localizados en el norte de España y varios países europeos. La estructura de la mansión la forman tres alas paralelas de corte neogótico, a las que se une una capilla y una



Figura 11. Restos del embalse romano sobre el arroyo Naciados, en El Gordo.

esbelta torre achapitelada, que puede distinguirse perfectamente desde la actual autovía EX-A1, dirección a Plasencia desde Navalморal de la Mata, a la izquierda. De la historia particular del conjunto destaca asimismo que fue escenario de las conversaciones entre don Juan de Borbón, padre de don Juan Carlos I, y el General Francisco Franco, sobre la educación y sucesión del actual rey de España.

A orillas del embalse de Valdecañas, directamente unido al río Tajo, encontramos el término municipal de El Gordo, dentro del cual también hemos de localizar la Puebla de Naciados, un despoblado situado a unos 4 kilómetros al oeste del núcleo principal y conectado asimismo con el arroyo de semejante nombre.

Dentro del casco urbano de El Gordo destacan desde un punto de vista vernáculo, además de su iglesia de San Pedro, construida durante los siglos XV y XVI principalmente y con cabecera de estilo gótico final, un caserío a ambos lados del histórico camino que plantea un urbanismo alargado al menos en su origen. Dentro de este entramado, exactamente en la calle o plaza del Pílon, aún sigue en pie un lavadero-abrevadero de cierto interés popular y que indudablemente se suma a los elementos tradicionales relacionados con el agua que ahora nos ocupan. En este sentido también, cerca del cementerio, a las afueras, hay un pozo que riega en parte a un conjunto de huertos situados en esta zona fértil y trabajada.

Pero sin duda en este caso lo más interesante hay que relacionarlo con el arroyo de Naciados y el despoblado que ya hemos señalado. Así, para salvar su caudal se erigió un puente, aunque son la fuente y el rollo jurisdiccional próximos a la iglesia, de la que no queda más que el contorno de su planta arrasada, los más potentes. Las casas que existieron en este lugar hoy abandonado se han transformado en humildes albergues para animales, siendo el conocido rollo o picota, con cuatro canecillos, el que se yergue como elemento principal situado en una encrucijada de caminos. Próximo a él aún se conserva la fuente de arquillo sustentada en el centro por una columna con capitel, probablemente reaprovechada de alguna de las villas romanas que pudieron situarse en estas latitudes. Del puente que hubo camino a El Gordo sobre el arroyo tan sólo podemos conocer parte del arco de medio punto que lo conformaba ya que fue abandonado hace unos años.

Por último, en relación con nuestra investigación, recordamos el embalse romano del arroyo de Naciados, o lo que queda realmente de él. Parece ser que fue construido en los siglos III-IV y estuvo relacionado con la villa de semejante cronología conocida como de la Cañada de los Judíos. De tal manera se levantó este muro de mampostería con el objetivo de almacenar agua y servir a la explotación, del que queda una cuarta parte a escasos metros del puente que hoy nos lleva desde El Gordo a Berrocalejo.

⁷ Este ejemplo se recoge en LOZANO BARTOLOZZI, M^a. del M. y CRUZ VILLALÓN, M., *La arquitectura en Badajoz y Cáceres: del eclecticismo fin de siglo al racionalismo (1890-1940)*, Mérida (Badajoz), Asamblea de Extremadura, 1995.



Figura 12. Molino hidráulico en Higuera de Albalat.

Por su parte, el término municipal de Higuera de Albalat también toca el cauce del río Tajo y siente la influencia del mismo en la construcción de un molino hidráulico realizado en pizarra, que presenta un regular estado de conservación, además de la denominada Fuente Vieja, a las afueras del casco urbano. Esta última no es más que un estanque abrevadero rectangular para el ganado del que se ha reformado recientemente la cabecera donde se sitúa el caño.

Entre las atracciones naturales de Higuera se encuentran numerosas rutas de senderismo, siendo una de las más transitadas la de la Mina La Norteña, en la garganta de los Nogales. Se trata ésta

de una mina hoy día abandonada, de la que se extraía principalmente plomo y zinc, dotando a la zona de un amplio interés geológico, en cuyas inmediaciones hay quien señala la atalaya islámica de Castil Oreja. Otra de las gargantas, en este caso conectadas con el conocido embalse de Valdecañas, es la de Descuernacabras, situándose en su entorno una piscina natural abierta al público.

Otro de los términos de reducido tamaño en la comarca de Campo Arañuelo es Majadas, junto al río Ibor hacia el norte. La iglesia de San Salvador es el inmueble más destacado de su población principal, que fue sufragada por el obispo Gutiérrez Vargas a mediados del siglo XVI atendiendo a criterios renacentistas. Su aspecto exterior nos descubre un edificio incompleto, sin terminar, aunque bien conservado.

De entre los elementos vernáculos relacionados con el agua destaca sobremanera el acueducto y acequia no demasiado antiguos situados en la finca Rachilla, similares a otros que conocemos en la zona y que fue construido para regar las fincas, haciéndolas fértiles y preparándolas para cultivos de regadío.

A ellos se les suman un pozo en la dehesa boyal, un pilón a las afueras del núcleo urbano más otra fuente con pilón de no demasiado interés tradicional en el parque y abrevadero municipal.



Figura 13. Acueducto en la finca La Rachilla, término de Majadas.

Semejantes inmuebles populares encontramos en Mesas de Ibor, una localidad que linda al norte con el mismo río Tajo, hallándose una fuente en el paraje conocido con idéntico nombre.

No obstante, destacan sobremanera ahora el puente de Las Veredas y el molino hidráulico, ambos sobre el río Ibor. Del primero diremos que se trata de una construcción probablemente de los siglos XV-XVI asociada a los caminos de la Mesta (exactamente a la Cañada Real Leonesa Occidental) y que está formado por un arco de medio punto que ya ha perdido el relleno superior de la calzada y la balaustrada, encontrándose hoy en un estado de conservación delicado. Emplea sillares labrados en su alzado y apoya sus cimientos en la roca natural directamente. Podemos localizarlo junto a la carretera local que conecta Bohonal de Ibor con Mesas de Ibor. No muy lejos de él está el molino harinero antes referido, en aceptables condiciones y de bastante antigüedad para los que se suelen encontrar en esta comarca.

En el caso de Millanes, que queda a escasos kilómetros dentro de la misma comarca pero a la margen derecha del Tajo, además de los lavaderos en la dehesa boyal uno y en la avenida de España el otro, recordamos la villa romana del Olivar del Centeno, que indiscutiblemente disfrutó de un enclave natural muy sugerente en contacto con el agua proporcionada por dicho río. Se halla en dirección sur a las Viñas del Montecillo y lo que hoy destaca son algunas estructuras de la vivienda, sobresaliendo los mosaicos que han venido a situarse hacia el siglo IV. Parece ser que la mansión romana que allí existió se conformaba, al igual que otras, con habitaciones distribuidas en torno a un patio central, estando decorados sus suelos por los citados mosaicos, algunos de los cuales se conservan actualmente en el Museo de Cáceres.

Sin duda alguna, Navalmoral de la Mata es uno de los núcleos más amplios, situándose al norte del anterior, en pleno centro de la comarca y bien conectado desde hace siglos con el resto de poblaciones y con necesarios puntos estratégicos a nivel nacional, como Madrid.

En cuanto a su patrimonio tradicional el conjunto más importante es la Casa del Espadañal, una granja cortijo situada algo más de 2 kilómetros al este del casco urbano, en dirección a Casatejada, en una finca regada por los arroyos del Cotillo, de la Galapagueira, Las Colmenas, de Vegazarza y del Corcho. Además, muy próxima a la propia edificación se almacena el agua en un estanque de unos 100 metros de largo para su abastecimiento particular.



Figura 14. Puente de Las Veredas en Mesas de Ibor.

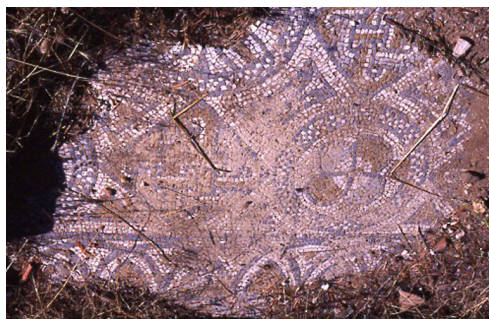


Figura 15. Villa del Olivar del Centeno, en Millanes.



Figura 16. Cortijo del Espadañal, en Navalmoral de la Mata. (fotografía de Javier Ramírez).

La Casa y Real Dehesa de El Espadañal surge en el siglo XV como territorio usurpado por el placentino don Pedro de Zúñiga a la campana de La Mata⁸. A mediados del siglo XVI pasa a ser propiedad de la Corona con Felipe II, quien la dona a los monjes jerónimos del Escorial con las competencias propias de una jurisdicción, siendo estos quienes la explotarán debidamente con su cabaña ganadera trashumante hasta el siglo XIX, momento en que se desamortiza.

Su estructura, tal y como la descubrimos hoy día, es de planta rectangular, organizada por un alargado patio interior que distribuye dependencias residenciales, culturales y agropecuarias. No obstante, la granja antigua se encuentra demasiado transformada, conservándose tan sólo de ella algunos muros ya que fue asolada por las tropas napoleónicas durante la Guerra de la Independencia, además de sufrir los ya señalados avatares de la desamortización eclesiástica y venderse a particulares tras la revolución de 1868.

Por otro lado, en el paraje de El Pino, antiguo aeródromo de Vizcaino, se localizó una villa romana fechada hacia los siglos III-IV d. C. de la que se conservan unos mosaicos preferentemente geométricos que corresponden a la decoración de una de las estancias habitacionales, de las que tenemos poca información más al no haber sido excavado y estudiado como merece dicho yacimiento.

El rollo jurisdiccional situado en la plaza de Las Minas es otro de los elementos vernáculos de Navalmoral, similar a otros tantos esparcidos por esta comarca. Particularmente ahora se describe con varias gradas como base cuadrada, columna simple con inscripción que la fecha en el XVII y coronamiento con escudo y remate de forja en forma de cruz.

Como elementos relacionados directamente con el agua y el aprovechamiento de recursos naturales hallamos la fuente de la Bamba, al final de la calle Antonio Concha, con pilar abrevadero alargado construido en piedra y desagüe lateral; además de los famosos baños de Borbollón, próximos al manantial ubicado en la finca con este nombre o también conocida como «La Huerta Concha», ya que el mismo don Antonio Concha fue su propietario en el camino que hoy lleva a la vecina Peraleda de la Mata⁹. Estos baños terapéuticos disfrutaron además de una casa, a la que se acercaban numerosas personas con la intención de mejorar sus dolencias. La Guerra Civil se encargó de destruir parte de las instalaciones, desaparecieron los grifos y se arrancaron bañeras y puertas. El paso del tiempo y el vandalismo se encargaron del resto. La antigua casa cercana a las ruinas de la Torre de San Gregorio, que sobrevivió al conflicto bélico, se convirtió en una ruina más a cuyo abrigo acudían vagabundos. Un ala de su fachada fue derribada por orden de los propietarios, dejando a la intemperie el antiguo depósito y el manantial que aún sigue vivo y no se seca nunca, aunque haya épocas en las que disminuya.

Hacia el sureste de la anterior, acercándose más al río Tajo, está Peraleda de la Mata, donde, a orillas de éste se levantó una granja parecida a la anteriormente analizada, en este caso por los monjes bernardos procedentes del monasterio de Santa María de Valdeiglesias: Santa Cruz de Alarza, hoy completamente desaparecida debido a la construcción del pantano de Valdecañas. Tuvo esta casa de labor-convento una de las ermitas-oratorio más antiguas de Campo Arañuelo (el latifundio fue donado en el siglo XIII por el concejo de Ávila a instancias de Fernando III¹⁰), pero igualmente tras la desamortización del XIX y posterior venta a don José Safont y luego a don Pedro Rafael del Bosque, quedó bastante arruinada, conociéndose poco más de ella cuando en la década de los años sesenta la vega de Alarza fue inundada por las citadas causas.

Igual suerte podría correr el dolmen de Guadalperal, en su caso en la orilla y parcialmente anegado. Se ubica éste en la citada finca, a dos kilómetros al suroeste de la casa palacio del mismo nombre.

⁸ Se cita El Espadañal en RAMÍREZ ALTOZANO, J.J., *La cabaña trashumante del monasterio del Escorial*, Visión Libros, 2010.

⁹ http://www.elperiodicoextremadura.com/noticias/cronicanavalmoralreportaje/las-propiedades-del-manantial-de-finca-borbollon-y-historia-de-unos-banos-terapeuticos_50593.html.

¹⁰ MARTÍN VISO, I., «La comunidad y el monasterio: el Señorío de Santa María en el Valle de Valdeiglesias (siglos XII-XIV)», *Historia Agraria*, Sociedad Española de Historia Agraria, Universidad de Murcia, 2002, nº 28, pp. 139-154.

Sobre el arroyo de la Bomba, por otro lado, encontramos un puente y molino, compuestos enteramente de ladrillo como material edilicio, adherido con argamasa. Forma un arco rebajado sin pretilas, al que se fija el conjunto molinero. Está aguas arriba del pozo de la Bomba, a 1,5 kilómetros de Navalморal de la Mata.

Otro puente, en este caso más rotundo es el denominado de Valparaíso, sobre este arroyo. Se llega a él por el camino viejo a Peraleda, posee un arco de medio punto con una luz de 6,60 metros y un ancho de 3,30, que incluye los dos pequeños pretilas. Emplea sillería en la mayoría de la fábrica bien trabajada y mampuestos en el relleno interno. Falta la inscripción que se encontraba en el pretil con la fecha de construcción del puente.

Cercano a él encontramos el edificio eclesiástico de Valparaíso, actualmente de propiedad privada y que guarda importantes similitudes con Santa María de la Mata, otro inmueble religioso del que hoy prácticamente vemos sólo su torre campanario.



Figura 17. Restos de la iglesia de Valparaíso en Peraleda de la Mata.

El hospital Viejo completa este conjunto vernáculo de Peraleda, en su casco urbano, del que aún se conserva su fachada de mampostería que traduce la existencia de dos plantas en esquina. La puerta de acceso queda flanqueada por columnas de fuste liso, resultando uno de los detalles más atractivos del edificio, que hoy es de propiedad particular y se conserva en buen estado.

Ya en la jurisdicción de Romangordo destaca el conocido puente de Albalat o de Almaraz, del que, como dijimos, existe disputa sobre su ubicación en un término municipal concreto debido a su situación. Sea como fuere, se alza imponente sobre el río Tajo y resulta una rotunda fábrica de granito del siglo XVI construido bajo la maestría de Juan de Álava¹¹.

A unos dos kilómetros de él se ubica otro elemento interesante: la ciudadela islámica de Medina Al-Balat o Al-Belat, que consideramos aquí por su proximidad al río y su construcción utilizando materiales tradicionales como la base de tapial, que ha llegado en malas condiciones a la actualidad. Se trata de una fortificación de los siglos X-XI, de la que quedan algunos restos como el vano de la portada flanqueando dos cubos cuadrados salientes, los cimientos de dos torres cuadradas y en la cara Norte, mirando al Tajo, otra torre, mejor conservada, debido a que en su edificación se utilizaron además mampuestos irregulares.

¹¹ CASTRO SANTAMARÍA, A., «Nuevos datos sobre la construcción del puente de Almaraz (Cáceres)», *Archivo Español de Arte*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007, Tomo 80, nº 319, pp. 289-306.

En este entorno bañado por el cauce que nos ocupa localizamos también, próximo al fuerte que levantaron los franceses junto al denominado Camino Real conocido como «*de Napoleón*» (y que hoy se utiliza como aprisco para el ganado), en el cerro del Tesoro, el edificio eclesiástico de la Virgen de las Aguas. Su estado es prácticamente de ruina total aunque se trató de una construcción de pequeño tamaño con cabecera poligonal y nave alargada en la que tomaban posesión los curas del Concejo de Albalat, con el nombre de «*curas del Salvador*», por hallarse una imagen con este nombre en la ermita. Su abandono pudo comenzar hacia el siglo XVIII, citándose ya en la siguiente centuria como arruinada.

Por último, además de la fuente de Abajo, situada al final de la calle Lagares dentro del casco urbano de Romangordo, hemos de recordar el magnífico conjunto de molinos hidráulicos distribuidos en su término municipal, de los que ya en el siglo XVIII se citan 5 en la garganta de la Canaleja y uno en el arroyo de Corrinches¹². Este último se ubica en la desembocadura de dicho cauce en el Tajo, al pie del cerro de la Virgen de las Aguas que acabamos de señalar. Lo único que se conserva de él es el cubo del molino, pudiéndose ver además solamente la presa que embalsaba el agua a su derecha.

Por su parte, en la garganta de la Canaleja aparecen otros 6 más, uno más que los citados en las fuentes históricas, a saber: el molino de la Carrera, el de «*tío Teodoro*», el de «*tío Tiburcio*», «*tío Pedro*», «*tío Fillo*» y el Bastardo.

El primero de ellos estuvo en activo hasta 1960 igualmente en el punto donde desemboca esta garganta en el citado río. Era el molino que tenía los cubos más altos (8-10 metros de altura) desarrollando la mayor potencia, siendo capaz, parece ser, de moler alrededor de 200 kilos de trigo en una hora. En parte hoy queda sumergido al construirse en el pantano de Torrejón.

El de «*tío Teodoro*» se encuentra subiendo por la garganta, próximo al Bastardo y tiene un sólo cubo. En la actualidad está muy deteriorado, conservando el socaz, la charca y el cauce que le abastecía de agua.



Figura 18. Molino harinero de Romangordo.

Como decimos, a unos 200 metros del anterior, hallamos el molino Bastardo, situándose entre éste y el de la Carrera. Podemos ver de él el cubo, algo de la charca, la casa construida en su entorno y, a poca distancia, otras dependencias. Su actual propietario ha levantado ciertos elementos que distorsionan su fábrica original.

Avanzando hacia arriba, en dirección contraria al cauce, situamos el molino de «*tío Tiburcio*», con dos cubos y remodelado también en el siglo XX. Se conservan prácticamente de él todas las dependencias, aunque en mal estado, cesando su actividad también hacia la década de los años sesenta de la pasada centuria. En algunos documentos antiguos se cita como «*molino de Blázquez*».

El de «*tío Pedro*» está por debajo del sitio donde la garganta es cruzada por la carretera de Romangordo. Tiene dos cubos ocultos por la vegetación, al igual que sucede con el resto de dependencias. Su presa y alberca han sido destruidas por las obras de la nueva vía. Antes se conoció como «*molino del Bo*».

¹² Más información en http://www.romangordo.info/miscelan/molinos/ace_rom.htm.

Por último, el de «tío Fillo» se sitúa muy cerca del nacimiento de la garganta de la Canaleja, un poco por debajo del punto en que la cruza el camino que iba desde el presente núcleo a Deleitosa. Prácticamente todos sus espacios se conservan en estado ruinoso, destacando el cubo. Fue llamado antes como «molino del Granado».

De Rosalejo, un pueblo de nueva localización hoy independiente pero que hasta 1985 dependió de Talayuela, merece recordarse el rollo jurisdiccional que luce en su plaza, pero que, tal y como se atestigua en una inscripción de su basamento, fue mandado realizar por el concejo de Talavera la Vieja en 1767. No obstante, fue trasladado aquí tras el desalojo de ésta, igual suerte que sus habitantes ya que Rosalejo fue poblado principalmente por estas gentes siguiendo un decreto de 1954. Consta dicho elemento vernáculo de tres gradas en su parte inferior de planta cuadrada y una basa que da paso a una columna de cuatro tambores, coronándose con un capitel con cuatro cabezas orientadas según los puntos cardinales, seguidas de un remate en forma de pináculo cónico decorado por un lazo esculpido y una labor de forja final.



Figura 19. Rollo jurisdiccional en la plaza principal de Rosalejo.

A él se le suman como inmuebles tradicionales dos fuentes, una en la carretera local que lleva a su núcleo poblacional más otra ubicada en el centro de la plaza porticada de Rosalejo, al estilo que las que también vemos en los poblados de nueva colonización de la zona.

Si desde este término municipal nos dirigimos en dirección suroeste y atravesamos Navalmodal de la Mata llegamos a Saucedilla, alargado y centrado en la comarca de Campo Arañuelo, situado entre los cauces del Tiétar y el Tajo, tocando puntualmente con éste último en su extremo sur.

En Saucedilla también hallamos un rollo jurisdiccional, en este caso del siglo XVII, con semejante base al anterior, fuste liso y un capitel con molduras rematado en sus esquinas por figuras vagamente antropomorfas, a lo que se ha añadido un coronamiento superior recientemente.

El elemento religioso más destacado es la iglesia parroquial de San Juan Bautista, al que inevitablemente hay que añadir por su carácter popular la cruz de Plasencia, un humilladero situado al oeste del pueblo en el antiguo camino que desde aquí llevaba a esta ciudad. Hoy la cruz sólo conserva la cabecera de granito del antiguo humilladero, demasiado transformado a principios de los pasados años 80.

Íntimamente relacionados con el agua en este término encontramos el pozo de El Sevellar, a las afueras en dirección a Casatejada y con brocal de granito, además de un sencillo abrevadero-lavadero también en el extrarradio.



Figura 20. Pozo de El Sevellar, en Saucedilla.



Figura 21. Fuente de Abajo, en Serrejón.

Otra fuente interesante, por otro lado, encontramos a las afueras de Serrejón, una localidad situada dentro del Parque Nacional de Monfragüe y perfectamente conectada con el Tajo en su delimitación sur. Se trata de la fuente de Abajo, que a su vez sirve de lavadero y mantiene una estructura constructiva que aprovecha el desnivel del terreno. A él se le suman el puente de la Dehesa, sobre el arroyo de Vivares, así como un pozo en un camino rural que pasa muy cerca de la plaza de toros.

El resto de edificios vernáculos que hemos de recordar en su término son de carácter religioso: ermitas de san Antonio, de la Oliva, del Apóstol Santiago y el crucero.

La primera de ellas es una notable construcción de finales del XVIII, situada cerca del camino a Casatejada. Presenta una planta rectangular, con una nave de un sólo tramo, cubierta con bóveda de medio cañón, y una capecera cuadrada con cúpula semiesférica.

La de la Oliva se sitúa, al igual que la de Santiago, en el camino que nos lleva al pantano de Arrocampo en Almaraz. Su culto se abandonó ya en el siglo XIX debido a la desamortización, por lo que, tras muchos avatares, se encuentra en un estado de abandono lamentable, utilizándose como almacén de aperos. Posee unas sobresalientes pinturas murales del XVI, quizás los frescos más notables de Campo Arañuelo.

La del Apóstol Santiago, a la izquierda de la citada vía, también se encuentra deteriorada, confiriéndosele la misma cronología, hechos y causas. Aún podemos apreciar parte del presbiterio, conservándose el arco toral y una espadaña con dos arcos de medio punto.

El crucero, por su lado, resulta un calvario a las afueras de la localidad, de sencilla ejecución, del que destaca el capitel toscano que sostiene la cruz en la que se representa la piedad de Cristo muerto en brazos de la Virgen. Puede datarse en el siglo XVIII y forma parte de un conjunto de varios cruceros diseminados por Torrejón, alguno ya desaparecido.

En su lugar, como dijimos, Rosalejo perteneció a Talayuela y es de ésta de la que todavía en la actualidad dependen otros pueblos de nueva colonización como Palancoso, Santa María de las Lomas, El Centenillo, Tiétar, Barquilla de Pinares y Pueblonuevo de Miramontes. Todos ellos fueron concebidos hacia la década de los años 50 del pasado siglo y aprovecharon las fértiles tierras del Tiétar cuyo caudal discurre hacia el norte muy próximo a tales núcleos. No vamos a analizarlos en esta ocasión, aunque presentan, como en la mayoría de los casos, una arquitectura tradicional renovada que recuerda formas y planteamientos tomados del patrimonio vernáculo y popular, a pesar de que su lenguaje pretende ser radicalmente moderno. Véase como ejemplo concreto, entre otros, la fuente de Barquilla de Pinares, a las afueras.

Asimismo es similar en este caso el acueducto que riega alguna de sus fincas con el que ya señalamos en Majadas, pudiéndose haber construido ambos en semejantes fechas y proyectados por los mismos ingenieros.

Pero sin duda el entorno más interesante ahora aquí es el espacio comprendido entre el arroyo de Santa María y su desembocadura en el Tiétar. Es en este paisaje donde ya la documentación del siglo XVIII nos señala la Casa de

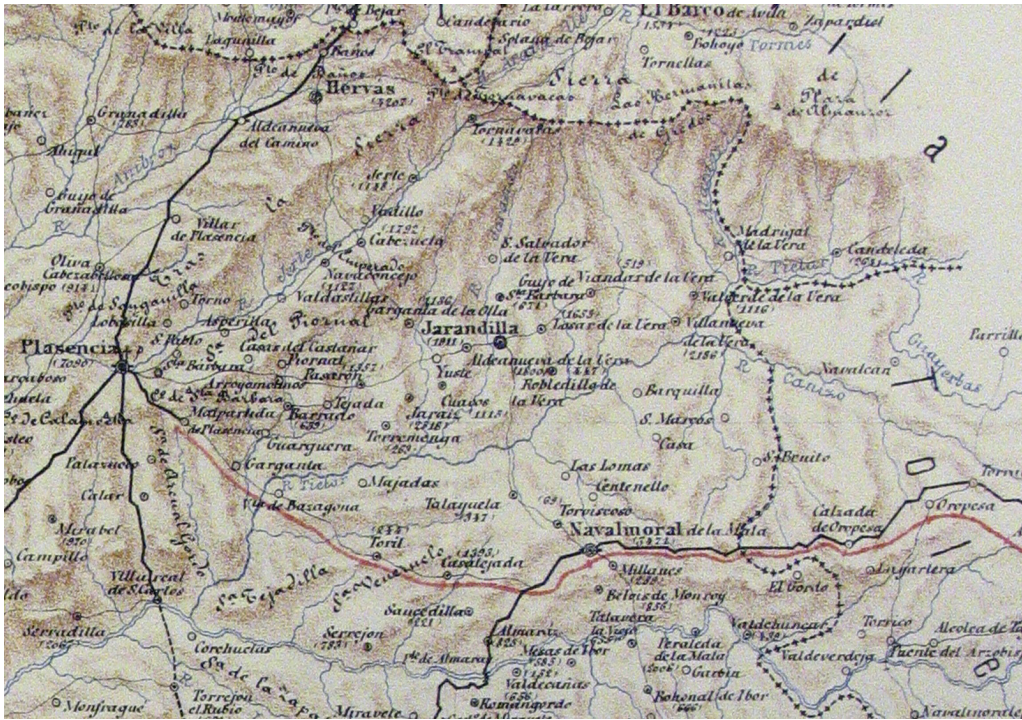


Figura 22. Detalle del Mapa de la provincia de Cáceres, realizado por Emilio Valverde y Álvarez a mediados del siglo XIX, donde aparece «Las Lomas». [Archivo Histórico Provincial de Cáceres. MPD nº 49].

Las Lomas y que aún no hemos localizado exactamente debido a que este latifundio fue demasiado transformado al ubicarse aquí el poblado de Santa María de las Lomas y llevarse a cabo actividades de concentración parcelaria. Sea como fuere, la Casa de las Lomas se describe antiguamente con dos casas, cocheras y cuadras, habitadas por los guardas de la dehesa y propiedad del conde de idéntico nombre.

Justo al otro lado de esta jurisdicción, hacia el oeste, queda enclavado un puente de piedra con tres ojos sobre el caudal del arroyo del Palancosa, próximo a la carretera comarcal a Jarandilla de la Vera. Asimismo resulta notoria la fuente en el pinar de Talayuela, con forma irregular, pequeño estanque y construida con sillares graníticos irregulares.

En Toril, por otro lado, además de la iglesia de San Blas situada a un extremo de la aldea, destaca la finca o cortijo de La Herguijuela. Está a orillas del río Tíetar y llegamos a él desde la carretera local que va de La Bazagona al salto de Torrejón, en el embalse del mismo nombre. Su paisaje es de los más típicos de Campo Arañuelo dentro del Parque Nacional de Monfragüe y se conforma por varias casas de labor más otras principales utilizadas para la residencia y habitación, a las que se suman otras dependencias agroganaderas propias de su explotación, más la capilla, convirtiéndose de tal manera en paradigma del cortijo de esta comarca.



Figura 23. Vista aérea de la finca La Herguijuela, en Toril (<https://maps.google.es>).

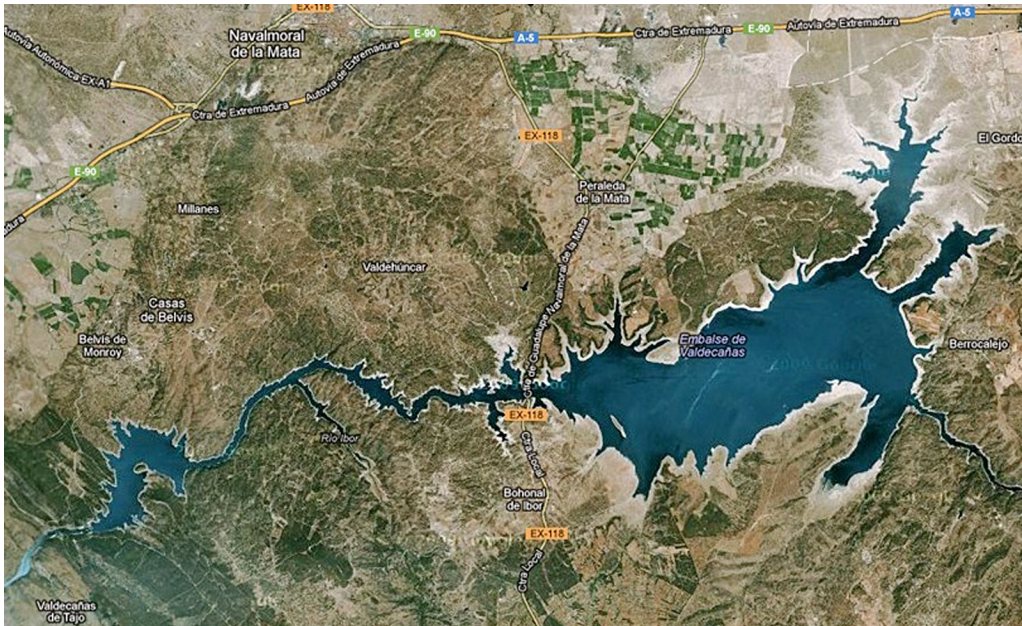


Figura 24. Vista aérea del embalse de Valdecañas (<https://maps.google.es>).

Valdecañas de Tajo se relaciona principalmente con este río por la construcción hace algunas décadas del embalse que lleva su nombre y que también recibe el caudal del Ibor. Debido a este hecho algunas fincas fueron inundadas y se perdieron, entre otros inmuebles, determinados molinos y aceñas situados en las orillas.

No obstante, puede resultar interesante el entorno de las canteras, de donde se extrajo el material para construir la citada presa, que relaciona algunos molinos aún en pie debido a que se encuentran al otro lado del pantano. Recientemente se ha hecho una ruta de senderismo que aprovecha la riqueza de este paisaje y se acerca a tales espacios que en algún caso son de difícil acceso al ser de propiedad privada¹³.

Para terminar, el término de Valdehúncar también conecta con el anterior embalse, pero más arriba y a la derecha del Tajo, presentando similares condiciones previas. Además del pozo ubicado en la calle del Señor, sencillo y tradicional, podemos incluir en su jurisdicción testimonios poblacionales a orillas del río, en uno de sus meandros a 5 kilómetros del casco urbano, conociéndose esto como La Muralla. Casi todo el yacimiento está siendo erosionado por los continuos aumentos y descensos de nivel del agua provocados y regulados por la citada presa, modelándose el paisaje de una manera excepcional.



Figura 25. La Muralla, en Valdehúncar.

¹³ Estas rutas senderistas se han publicado en las siguientes páginas web: <http://www.campoaranuelo.org/index.php/Table/Sendas-por-el-Campo-Aranuelo/>.
<http://www.arjabor.com/>.